

50 Aniversario del Escuadrón de Zapadores Paracaidistas



ANTONIO PAREJA SANZ
Capitán del Ejército del Aire

La camaradería más profunda y el máximo espíritu de cuerpo, debe reinar en las tropas paracaidistas; de la unión y el compañerismo, nace la fuerza y del espíritu de cuerpo el genio para arrastrar alegres y optimistas los riesgos y penalidades de la batalla.
3ª CONSIGNA DE LOS PARACAIDISTAS DEL AIRE

El fin de semana del 23, 24 y 25 de octubre de 2015 se celebró en Alcantarilla la conmemoración del 50º Aniversario de la creación de EZAPAC o, simplemente, Zapadores. Este fin de semana ha supuesto la culminación de meses de preparativos por parte de todos los componentes de la Unidad, los cuales han continuado con sus quehaceres habituales además de dedicar tiempo extra a las actividades programadas. El ritmo de ejercicios, misiones y entrenamiento en general no ha bajado un ápice por tan

de trabajo nombrado por el Jefe del Escuadrón se encargó de planear, proponer iniciativas, organizar y coordinar todos los múltiples detalles que implica una celebración de este calibre. Desde todos los componentes de la Unidad se sabía positivamente que muchas miradas estarían puestas en su actuación y su capacidad para estar a la altura. Fueron constantes las muestras de adhesión y apoyo de los veteranos que habían pasado por la EZAPAC o, incluso, el Primer Escuadrón. La responsabilidad hacia ellos, por

mientras pertenecían al Escuadrón en sus distintas denominaciones.

El grupo designado por JEZAPAC se ocupó de organizar los actos institucionales, contactar con las autoridades civiles y militares, coordinar la información pública, preparar las exhibiciones estáticas y dinámicas, elaborar y pedir el merchandising del evento, preparar las invitaciones y confirmar la asistencia del personal, etc. Todo ello sin menoscabo de las actividades habituales del EZAPAC, cuyo ritmo ha seguido siendo altí-



singular conmemoración, sino que se ha incrementado indudablemente con respecto al año 2014, lo que ha constituido un reto aún mayor para todos los miembros del EZAPAC.

ACTOS DEL 50º ANIVERSARIO

Muchos meses antes de la fecha elegida para la conmemoración del aniversario (23-25 de octubre de 2015), un grupo

tanto, fue máxima. El trabajo realizado para localizar e invitar al mayor número de ex zapadores fue muy intenso, porque no siempre es posible dar con las señas actuales de veteranos que pasaron por la Unidad hace décadas y que, en algunos casos, perdieron el contacto con su antigua vida militar. Se ha llegado incluso a tener que visitar el Archivo Histórico del EA para obtener información, especialmente de aquellos que dieron su vida

simo, incluyendo multitud de ejercicios, actividades de entrenamiento diario e, incluso, participación en misiones internacionales. Los componentes del Escuadrón han tenido que soportar largas semanas de estrés y de trabajo, pero la recompensa vino luego por los resultados obtenidos y por el hecho de haber sido partícipes de una ocasión histórica, ya que sólo se cumplen 50 años una vez en la vida.

BREVE HISTORIA DEL EZAPAC

A pesar de que la fecha oficial de creación de la entonces Escuadrilla fue el 9 de septiembre de 1965, se decidió posponer dicha conmemoración a octubre, ya que la cercanía del verano hacía difícil contar con todos los miembros posibles presentes, sumando además el cargado calendario de la Unidad en esas fechas.

Los actos comenzaron ya el 23 de octubre, un viernes de otoño que, como es habitual en Murcia, fue suave y agradable. Ese día tuvieron lugar tres acontecimientos en los que se pudo comprobar la integración del EZAPAC con la sociedad murciana y, en particular, con la ciudad de Alcantarilla.

El primero de ellos fue la presentación del libro “Operaciones Aéreas Especiales”, cuyo autor es el Suboficial Mayor de la Escuela Militar de Paracaidismo, Ángel García García. Este artículo no se podría haber realizado sin consultar tan detallada obra de este colega, compañero y amigo. El mayor Ángel lleva casi treinta años de su vida militar en Alcantarilla y, a pesar de no haber estado nunca destinado en el EZAPAC, ha sido un testigo privilegiado de su evolución, lo que unido a su formación académica (es doctor en Historia por la Universidad de Murcia) ha dado como fruto una obra que, por fin,



ha puesto por escrito la historia del Escuadrón desde sus orígenes hasta prácticamente ayer mismo. Y, además, contada en gran parte por sus protagonistas directos, lo que hace que la tradición oral quede plasmada y no se pierda en el tiempo. Esta presentación contó con la presencia del teniente general Beltrán, el propio prologuista del libro y ex jefe del EZAPAC, teniente coronel Carrillo; y con el jefe actual del Escu-

Haciendo un poco de historia, el EZAPAC se creó como tal por escrito del Jefe del Estado Mayor del Ministerio del Aire al Teniente General Jefe del Mando Aéreo del Estrecho el 9 de septiembre de 1965, fecha que supuso a su vez la de disolución del Primer Escuadrón de Paracaidistas del Ejército del Aire; heredero a su vez de la Primera Bandera de Paracaidistas, unidad pionera en cuanto a paracaidismo en las Fuerzas Armadas españolas, teniendo el Ejército del Aire el honor de ser el primero en lanzar a sus soldados de manera regular desde aviones militares en 1948, seis años antes que el Ejército de Tierra (1954) y once que la Armada (1959). De esos últimos años 40 del siglo XX vienen el lema de Zapadores “Sólo merece vivir quien por un noble ideal está dispuesto a morir” y el Himno de los Paracaidistas, el famoso “¿Quiénes somos nosotros?”, los cuales siguen muy presentes en los zapadores de hoy día y cuyos valores se siguen transmitiendo año a año a todo aquel que tiene el valor y los arrestos de querer ser un boina verde del Ejército del Aire.

Desde 1948 hasta 1965, tanto la Primera Bandera como el Primer Escuadrón estuvieron basados en el hoy desaparecido Aeródromo de Alcalá de Henares, pero desde ese 1965 hasta hoy, la Unidad ha permanecido en la Región de Murcia, salvo un breve lapso de tiempo entre 1973 y 1974 en el cual se estacionó en el aeródromo sevillano del El Coper.

El Primer Escuadrón de Paracaidistas tuvo el honor de entrar en combate en 1958, en el entonces Sáhara Español, en la región de Sidi-Ifni. Allí tuvieron lugar los primeros lanzamientos masivos sobre posiciones enemigas que han pasado a la historia de las Fuerzas Armadas españolas, tales como Smara o La Hagonia.

Volviendo a 1965, ese año demostró ser un punto de inflexión en el uso del paracaidismo en el Arma de Aviación, ya que se pasó de emplear este medio para desembarcos de gran cantidad de personal a especializar a los nuevos zapadores en misiones de tipo comando o, como se denomina hoy, de operaciones especiales. Los grandes lanzamientos quedaron para el Ejército de Tierra y su Brigada Paracaidista, enfocándose los componentes del EZAPAC en perfeccionar la infiltración de pequeños grupos de hombres y material para efectuar misiones mucho más precisas y complejas en cuanto a su ejecución. El regresar a la Base de Alcantarilla, pues hasta ese 1965 el Primer Escuadrón se encontraba como sabemos en Alcalá de Henares, conllevó tener a los compañeros de la Escuela Militar de Paracaidistas (EMP) como vecinos, lo que supuso que cualquier innovación en técnicas y procedimientos paracaidistas pudiera ser aprendida, asimilada y, en ocasiones, mejorada por los miembros del EZAPAC. Hasta tal punto están estas dos unidades imbricadas que en la Patrulla Acrobática Paracaidista del EA, dependiente de la EMP, siempre se cuenta con personal destinado en el Escuadrón.

Los siguientes años pasaron perfeccionando las tácticas, técnicas y procedimientos de las operaciones especiales, sin perder jamás el espíritu paracaidista presente desde 1946. Los años 70 del siglo pasado alumbran el inicio de las colaboraciones con los Estados Unidos y el creciente interés por los lanzamientos a alta cota, de los cuales la entonces Escuadrilla fue pionera, conservando todavía hoy algunos récords nacionales. En 1975, por otra parte, se produce la llegada a la jefatura de la EZAPAC del capitán Beltrán, el cual permaneció como máximo responsable hasta 1987 con el grado de comandante. Los veteranos que coincidieron con este oficial califican su figura como clave en el devenir del EZAPAC, siendo el encargado de su espectacular modernización y el que dotó de un carácter singular a sus componentes que hoy día, con el devenir del tiempo, se mantiene en sus tradiciones. El entonces capitán Beltrán pasó a la reserva con el grado de teniente general y es el zapador paracaidista que más alto empleo ha alcanzado.

Es también en estos años 70 cuando los zapadores participan en la Operación Golondrina, en 1975, que supuso la evacuación del Sáhara español. Puede considerarse, aunque no *sensu stricto*, como el primer despliegue en misión internacional de los muchos que después vendrían: Namibia en 1989, Ruanda en 1994, antigua Yugoslavia en los años 90, Yibuti en 2003, Afganistán hasta 2015 e Irak desde febrero de ese mismo año.

En 2002 se pasó de ser una Escuadrilla a convertirse en Escuadrón, pasando su jefe de ser un comandante a un teniente coronel. Afortunadamente, el nombre ha continuado siendo el mismo, EZAPAC. Pocos años antes, en 1997, se adoptó la prenda de cabeza que hoy define a sus miembros, la boina verde, la cual sustituyó a la negra paracaidista concedida tras la campaña de Sidi Ifni en 1958. Sin embargo, esta boina negra todavía se usa cuando el zapador viste con el uniforme del Ejército del Aire en sus diversas modalidades de diario y gala, y en la verde se mantienen las dos cintas y el ribete negro en recuerdo de los caídos y el emblema paracaidista.

En la última década han ido cobrando preponderancia, como veremos a continuación, las Operaciones Aéreas Especiales, y es ahí donde el Escuadrón puede aportar toda su experiencia en trabajar con el medio aéreo, integrándose con las aeronaves y siendo un instrumento más del poder aéreo para trabajar en perfecta sincronía en el ámbito del Ejército del Aire, en el conjunto y en el combinado. También, se ha modernizado la dotación de material con los medios más fiables y contrastados en todos los campos: paracaidismo, armamento, comunicaciones, etc.

drón, teniente coronel González, que además pronunció unas palabras.

El segundo evento fue la inauguración el 23 de octubre de una exposición de pintura sobre temática militar, inicialmente en el Centro Cultural Infanta Elena de Alcantarilla y, desde el 1 de noviembre, en el Real Casino de Murcia; la cual dispuso de obras de altísima calidad de diversos autores y que, posteriormente, fue abierta al público en general a partir del 2 de noviembre; siendo muy aclamada y visitada.

Por último, la Plaza Adolfo Suárez de Alcantarilla fue el lugar elegido para cerrar este 23 de octubre con un concierto de la Unidad de Música de la Academia General del Aire, la cual deleitó a los presentes con sus interpretaciones, contando además con la presencia de un coro formado por miembros del Escuadrón y que cantaron algunas canciones emblemáticas de, por así decirlo, el cancionero de Zapadores.

JORNADA DE VETERANOS

Los actos más emotivos tuvieron lugar, sin dudas, en la mañana y tarde del 24 de octubre, día que amaneció nublado pero que no restó ni un ápice de emoción a los presentes. Era el momento, también, de comprobar que todo el enorme trabajo realizado por los componentes del EZAPAC iba a tener buen fin, ya que los espectadores eran en su mayoría pioneros que abrieron camino para los que hoy pertenecen al Escuadrón. Por lo tanto, todo el EZAPAC puso su mejor empeño en hacer una buena labor, pasando muchas horas del día, de la tarde y de la noche en ello. Desde los protagonistas de



Paracaidista años 60 con equipo de guerra

la exhibición dinámica a los de la estática, de los organizadores a los que se arremangaron para preparar la zona de exposiciones, etc. Además, hay que destacar la entrega y colaboración de la Escuela Militar de Paracaidismo para el éxito que finalmente fue la conmemoración de nuestro 50º Aniversario, incluyendo gran parte de las fotografías que ilustran este artículo.

Desde primeras horas de la mañana se podían ver multitud de veteranos del EZAPAC que se acercaban con sus uniformes militares, uniformes de veterano o de paisano para recordar viejos tiempos y encontrar antiguos compañeros, en ocasiones después de muchos años. El

trabajo para localizar a tanto antiguo miembro fue difícil, pero finalmente se pudo cursar invitación a muchos de ellos, teniendo una gran afluencia de los mismos. La mayoría de ellos paseaban emocionados y no dudaban en comentar con los militares de hoy sus experiencias y en recordar multitud de anécdotas que sucedieron tantos años atrás. Como ya se comentó anteriormente, el respeto a las tradiciones y el honrar a los veteranos es una constante en el Escuadrón, por lo que no había mejor momento para demostrarlo que en esta jornada.

Ya hacia las nueve de la mañana se podía ver grupos de personas que comenzaban a entrar en la Base Aérea de Alcantarilla para acercarse a visitar la exposición estática preparada en la zona del área de embarque de la EMP. Allí se tuvo la oportunidad de ver y, en ocasiones, de tocar el material empleado por los zapadores de ayer y hoy en sus misiones, comprobando cómo ha evolucionado la forma de cumplir las tareas asignadas, cumpliendo con la definición del zapador como el soldado altamente preparado, motivado y cualificado para llevar a cabo operaciones que otros no pueden o no se atreven a hacer.

En la muestra se podían ver los paracaídas utilizados en las distintas modalidades de salto, desde el automático hasta los tácticos de apertura manual empleados en lanzamiento de alta cota. También la amplia gama de armamento: pistolas, fusiles de asalto, ametralladoras de diferentes calibre o fusiles de tiro de precisión empleados por los equipos de tiradores del EZAPAC. Al igual que aparecían representados los medios de comunicación disponibles, ya sea un simple



Lanzamiento paracaidista en apertura manual. Años 70.



Entrenamiento años 70



Avión T-12 de la EMP

Motorola GP-300 o las más complejas radios tácticas con capacidad de enlace vía satélite. En resumen, todo lo que un zapador paracaidista puede ofrecer al Mando en caso de que se requiera su participación. Por su parte, la EMP también aportó para este día un stand de la Patrulla Acrobática Paracaidista del EA y un avión C-212 para visita del público.

A continuación comenzó el acto militar propiamente dicho, el cual fue presidido por el GD César Miguel Simón López, General Jefe del Estado Mayor del MACOM. También estuvieron presentes casi todos los antiguos jefes del EZAPAC, acompañando a los que fueron y

son sus hombres. Además, formaron junto a los miembros del EZAPAC una representación de unidades del Ejército del Aire con componente paracaidista: Escuadrilla Plus Ultra de la Guardia Real, Escuadrilla de Honores, EADA, SEADA y, desde luego, la Escuela Militar de Paracaidismo.

En el transcurso de este acto los veteranos del Escuadrón tuvieron la oportunidad de renovar su juramento a la Bandera y a volver a desfilar por el mismo sitio que recorrieron años atrás cuando, en su mayoría, fueron llamados a filas para prestar el servicio militar. Fue un acto especialmente emotivo para todos

los presentes, ya que los preparativos de esta jornada estaban dedicados a ellos y a sus años de servicio al Escuadrón y a España, además en una unidad tan exigente y demandante.

Después de sendas alocuciones del Jefe del EZAPAC y del teniente general Beltrán, se entonó el Himno de los Paracaidistas y el del Ejército del Aire y se continuó con el tradicional homenaje a los caídos por España, el cual tuvo un brillo especial al contar con la presencia de todos los guiones de las unidades hermanas anteriormente mencionadas. Tras solicitar el correspondiente permiso para disgregar las fuerzas, el jefe de línea llevó a la fuerza al punto de inicio de desfile terrestre, con el cual concluyó el acto militar propiamente dicho.

La PAPEA también añadió su punto particular de espectacularidad al desarrollar su habitual demostración que, así pasen los años, no deja indiferente a nadie por su belleza y riesgo en las maniobras ejecutadas. Especialmente significativos fueron las navegaciones de dos de sus miembros con la bandera de España y con un gran estandarte del EZAPAC, aterrizando ambos de manera precisa en el punto de toma planeado, en el centro del aparcamiento de aviones.

También, se efectuaron lanzamientos por parte de miembros del EZAPAC en



Marcha de endurecimiento en los 80.

MISIONES DEL EZAPAC

El Escuadrón de Zapadores Paracaidistas (EZAPAC) es la unidad de Operaciones Especiales (OE s) del Ejército del Aire. Las OE s se definen como operaciones militares desarrolladas por fuerzas especialmente diseñadas, organizadas, adiestradas y equipadas para alcanzar objetivos de gran valor en áreas sensibles u hostiles mediante el empleo de medios y tácticas no convencionales e innovadoras.

Dentro de las OE s, la diferencia que marca al Escuadrón es su capacidad para planear y conducir Operaciones Aéreas Especiales (SAO), donde conviven, literalmente, "aviadores con mentalidad de Operaciones Especiales que emplean las aeronaves de manera inesperada por el enemigo". Estas SAO pueden definirse como "operaciones, en cualquier nivel del conflicto, en apoyo de acciones no convencionales y actividades psicológicas, encubiertas y clandestinas". En este sentido, el Escuadrón constituye el segmento terrestre de la capacidad de operaciones aéreas especiales del Ejército del Aire, que también cuenta como elementos aéreos con las aeronaves de ala fija del Ala 35 y las de ala rotatoria del Ala 48.

Las misiones SAO que desarrollan los miembros del Escuadrón en coordinación con aviones y/o helicópteros, son las siguientes:

- Controladores de combate (CCT's) en apoyo a lanzamientos de personal y carga, y a tomas en pistas no preparadas.

- Constitución de equipos TACP (Equipos Tácticos de Control Aéreo) en apoyo a misiones CAS (Apoyo Aéreo Cercano) para las unidades terrestres.

- Conducción de operaciones de recuperación de personal propio en zona hostil o "Personnel Recovery" (PR).

Dentro de la doctrina de la OTAN, el EZAPAC como fuerza de operaciones especiales, tiene asignadas estas misiones principales:

- Acción Directa, por ejemplo un golpe de mano, emboscada, asalto aéreo, guiado terminal de armamento (TGO), recuperación de personal y objetivos de oportunidad, entre otros.

- Reconocimiento Especial, donde se actúa para completar información de inteligencia en tiempo real y reconocer un objetivo tras un ataque.

- Asistencia Militar, donde un equipo proporciona instrucción militar a fuerzas de otros países.

Todo ello potenciando y actualizando constantemente su carácter como unidad paracaidista al 100%.

Finalmente, otras dos misiones llevadas a cabo periódicamente en el Escuadrón son las de instruir a tripulaciones y personal diverso en supervivencia en varios ambientes, y el apoyo y refuerzo a otras unidades en el área de la Protección a la Fuerza.



Equipo TACP en Afganistán

diferentes configuraciones a unos 9000 pies y desde aeronaves C-212 de la EMP:

- En modalidad rescatador de combate en agua

- En configuración para lanzamiento a alta cota con oxígeno (HALO o HAHO).

- Con equipo ligero de combate, que incluye chaleco de guerra con protección balística, casco de guerra, comunicaciones, ametralladora ligera modelo MINIMI y mochila de combate para 2 días. El peso total del equipamiento incluyendo el paracaídas era de unos 70 kilogramos.

- Con equipo pesado de combate que incluye chaleco de guerra con protección balística, casco de guerra, comunicaciones, fusil de combate HK G-36 KV y mochila de campaña que le darían una autonomía de unos 7 días. El peso total del

equipamiento incluyendo el paracaídas era de unos 110 kilogramos.

- En la variante tándem, para poder saltar con personal no paracaidista o sin la aptitud para efectuar lanzamientos en apertura manual.

No obstante, no acabó ahí la jornada, ya que aún faltaba la exhibición dinámica de capacidades SAO protagonizada por los miembros del EZAPAC junto con medios aéreos T-21 del Ala 35,

HD-21 Superpuma del Ala 48, C-15 (EF-18) del Ala 15 y C-16 (EF-2000) del Ala 14. En ella se pudo ver la alta capacitación y nivel de preparación de los zapadores de hoy, ejecutando de manera muy precisa la secuencia de liberación de

rehenes secuestrados en un campamento defendido por fuerzas hostiles. Se simularon dos objetivos que en verdad estarían separados unos 50 kilómetros:



Lanzamiento a alta cota



- El primero era la pista de aterrizaje de asfalto de la Base Aérea de Alcantarilla que simulaba un campo de aterrizaje no preparado/abandonado y sin uso que podría ser utilizado para la extracción de personal.

- El segundo se trataba de un campamento de insurgentes formado por tres tiendas de campaña y un centro de comunicaciones ligeramente separado.

La misión, así pues, consistió en la liberación de personal nacional que se encontraba retenido por estas fuerzas insurgentes y su recuperación a zona segura. Para ello se proporcionó al EZAPAC como apoyo a la misma los aviones de caza y ataque, helicópteros y aviones de ala fija ya mencionados.

Posteriormente, se aproximó a la zona de objetivos un equipo de reconocimiento especial y control aerotáctico (SR-TACP) cuya finalidad fue la de observar el objetivo sin ser descubiertos, confirmar la presencia en dicho campamento

del personal retenido, establecer el patrón de vida de las fuerzas de oposición, posible reacción del enemigo y en caso de necesidad realizar un guiado de armamento aire-suelo para apoyar la operación y evitar la reacción del enemigo sobre las fuerzas propias.

Estos equipos de reducida entidad iban equipados con elementos de última tecnología que les permiten observar y realizar fotografías de los objetivos a más de 1 kilómetro día y noche, telémetros láser para obtener unas coordenadas de precisión militar (1 metro de error), designadores láser para el armamento aéreo, armas de autoprotección que incluían ametralladoras ligeras y fusiles de francotira-

dor. Todo ello con equipos de comunicación satelitales con cifrado militar que les permitirían contactar de manera segura con aeronaves a más de 45 kilómetros, con fuerzas propias en las inmediaciones y mantenerse en contacto con España aun estando a miles de kilómetros de distancia.

La acción se inició con la pasada del avión T-21 del Ala 35, el cual realizó el lanzamiento de un HALO (High Altitude High Opening) simulado a 5000 pies de un equipo de control de combate (CCT) compuesto por ocho zapadores y cuya misión era la de asegurar y preparar la zona de aterrizaje para una posterior recuperación del personal retenido. Antes de lle-



El EZAPAC, unidad SAO



El entrenamiento en paracaidismo en exhaustivo



El hoy Rey Felipe VI también estuvo conociendo a los Zapadores

gar al suelo, los ocho paracaidistas se dividieron en dos grupos de cuatro para dirigirse a dos puntos de impacto, uno en cada extremo de la pista, con la finalidad de asegurar la defensa de la misma los 360 grados.

Con la pista asegurada y con zapadores en las inmediaciones del objetivo confirmando la presencia del personal nacional en el campamento insurgente, se inició la acción sobre el objetivo. Para ello, un avión de caza EF-18 guiado por el TACP se dirigió hacia el objetivo con la finalidad de destruir el centro de comunicaciones y aislar el objetivo de su cadena de mando y posibles refuerzos. Simultáneamente dos helicópteros HD-21 entraron en acción, portando uno de ellos dos francotiradores con la misión de eliminar a los centinelas en el objetivo; y, el otro, una ametralladora pesada para autoprotección o apoyo a las fuerzas terrestres y una cuerda conocida comúnmente como “maroma”

desde donde el equipo operativo encargado del asalto sobre el objetivo descendió a tierra mediante la técnica conocida como “fast rope”.

Detrás de los helicópteros, un convoy formado por 7 vehículos tipo URO blindados y artillados con armamento medio y pesado se encaminó al objetivo, con la finalidad de aislar las tiendas de campaña para evitar posibles refuerzos sobre dicho objetivo o que personal que se encuentre dentro del objetivo se escapara del mismo, garantizando la seguridad del personal que estaba realizando el asalto sobre las tiendas para cumplir con la misión de recuperar al personal nacional aislado.

Mientras tanto, los helicópteros HD-21 se encontraban orbitando sobre el objetivo con la finalidad de proteger de posibles amenazas al personal en tierra. Una vez recuperados los rehenes, el convoy de URO abandonó la zona de objetivos escoltado por los helicópteros del 803 Escuadrón, a la vez que el TACP se mantiene en contacto con los aviones EF-18 con el fin de garantizar la seguridad en la zona y la supremacía aérea, protegiendo la retirada de las



Jura de bandera de los veteranos



fuerzas propias. Seguidamente, este mismo TACP ordenó a los EF-18 destruir el objetivo con su armamento aire-suelo mediante los procedimientos habituales de guiado terminal.

Con el objetivo destruido y las fuerzas propias procediendo hacia la pista de aterrizaje el TACP contactó con dos helicópteros Superpuma para ser extraídos y regresar a su base de partida, simulando también la estabilización de un herido por uno de los paramédicos del equipo operativo.

La reacción de las fuerzas enemigas, con un vehículo tipo pick up de color blanco y un camión con una batería antiaérea, no se hizo esperar, por lo que el CCT que se encontraba protegiendo la

pista repelió la amenaza con fuegos orgánicos y llamó a una pareja de EF-2000 en las inmediaciones para destruir las amenazas antiaéreas mediante un ataque a baja cota.

Un avión T-21 del Ala 35, siguiendo las indicaciones del CCT, aterrizó para dirigirse hacia la cabecera de pista, donde se encontraba el personal que debía embarcar, realizando una maniobra de giro de 180° conocida como backtrack. Con todo el personal embarcado y la rampa del avión cerrada, el T-21 inició su carrera de despegue con el personal recuperado a bordo siendo escoltado por aviones de caza EF-2000, mientras los vehículos URO abandonaban la zona tras cumplir la misión; el otro EF-2000 simuló un ataque de precisión contra la pista para negar su uso

al enemigo, con lo cual concluyó la exhibición.

Finalmente, los zapadores protagonistas de la exhibición fueron felicitados por las autoridades presentes por su buen hacer, siendo además muy aplaudidos por el público presente, sobre todo por los veteranos que tuvieron la oportunidad de ver cómo el camino que abrieron en su momento es ahora transitado y, sin duda, mejorado, por los que han venido después. Todo ello se pudo comentar como buenos camaradas en la comida de confraternización con la que acabó esa intensa mañana en la que muchos zapadores paracaidistas pudieron reencontrarse y, otros muchos, conocerse gracias al vínculo común y a la distinción que supone el haber portado el emblema del EZAPAC.

JORNADA DE PUERTAS ABIERTAS

Ya el domingo 25 de octubre se cerró el fin de semana de celebración con una





Inicio del acto militar



Foto de familia de las autoridades

jornada de puertas abiertas en la Base Aérea de Alcantarilla. El público asistente pudo disfrutar con las evoluciones de los equipos operativos del EZAPAC, con la PAPEA, la Patrulla Aspa y la Patrulla Águila, además de conocer de primera mano el material con el que cuentan sus soldados en sus quehaceres diarios. Una vez más, fue un éxito de público y una nueva prueba de lo integrado que está el Ejército del Aire en Murcia, donde cuenta hasta con tres importantes instalaciones, ya que además de la propia Base de Alcantarilla está también en la Academia General del Aire y el EVA nº 13 en Sierra Espuña.

CONCLUSIÓN

Desde aquel lejano 1965 muchas cosas han cambiado. Nuestra Nación no tiene el mismo papel en el mundo, pasándose de un ejército basado en España a uno expedicionario ya experto y veterano en intervenir casi en cualquier territorio del planeta, formando parte de las

principales organizaciones internacionales. Aquellos que nos precedieron en la EZAPAC y antes en el Primer Escuadrón poco podían imaginar en lo que años después se convertiría su unidad y todo el reconocimiento y méritos que iba a acumular y que se resumen en una sola palabra: prestigio.

No obstante, el EZAPAC de los cincuenta años es una unidad también inconformista y que sabe que nunca se deja de mejorar. Todos sus componentes somos conscientes de lo difícil que es mantenerse en primera línea y de lo complicado que es dar siempre lo máximo cuando se espera siempre eso exactamente. Gracias a nuestros veteranos, aquellos que transmitieron nuestros valores de generación en generación, se ha llegado a cumplir medio siglo de vida como EZAPAC con el mismo espíritu de superación que ellos tuvieron.

El futuro de la Unidad deberán escribirlo los zapadores actuales y los que vengan. Algunos estarán mucho tiempo, quizás toda su vida operativa, otros

se quedarán unos años y otros, la mayoría, pasarán brevemente. Así ha sido desde el principio, ya que es un destino muy exigente en lo físico y, sobre todo, en lo mental, demandando además grandes periodos de tiempo lejos de los seres queridos.

Tal vez la mayor lección que un zapador paracaidista pueda guardar consigo para siempre no radique solamente en todas las técnicas y conocimientos que aprenda, en los cursos a los que asista o en las misiones que se le encomienden. Todo ello son piezas del rompecabezas que conforma su personalidad y que le hace diferente, ya que como dice otra de las consignas paracaidistas, “no es la vida del paracaidista camino del regalo y deleite. Encierra grandes penalidades, trabajos, sacrificios, pero gloria también, como las rosas surgen entre espinas. No olvidar que el que sufre vence, y ese resistir y crecer de cada día es hoy la escuela del triunfo y mañana el camino del heroísmo”.

Y es que, en definitiva, portar el emblema del EZAPAC en el brazo supone un compromiso con todas las tradiciones y la historia de Zapadores, algo que aprende por las buenas o por las malas aquel que decide luchar por quedarse y formar parte de algo tan grande. Y también implica algo mucho más importante, que es la responsabilidad de representar intachablemente los valores militares en los que todos creemos desde que sentimos jóvenes la llamada de la milicia y llevar con orgullo el nombre del Escuadrón allí donde se nos envíe. Y que dentro de cincuenta años, si seguimos en pie, podamos ver como nuestra pequeña contribución de hoy tiene su reflejo en los zapadores que aún están por nacer. •



Homenaje a los caídos por España